

GLOBALIZACIÓN Y CULTURA EN AMERICA LATINA¹

PABLO CASILLAS H.²

La globalización, en tiempos de la posmodernidad, no sólo es económica sino también política, social y cultural, estamos en presencia de un nuevo poder mundial. Es a través de las transnacionales que observamos esa reconfiguración del espacio del mercado como en una nueva cultura de consumo y de demanda de fuerza de trabajo. Sin embargo, en esta globalización neoliberal la sociedad se ha expresado en movimientos sociales antiglobalización, con propuestas diferentes de inclusión.

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

En el modelo neoliberal para América Latina se conciben a través de cuatro dimensiones: 1) la dimensión ideológica, marcadamente en una economía de mercado³; 2) la dimensión política económica⁴, propia de las directrices neoliberales; 3) la dimensión del patrón de acumulación⁵, el funcionamiento que asume el capitalismo en

¹ Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Pensamiento Latinoamericano del 23-25 de noviembre de 2002, en Nariño, Colombia.

² Profesor-investigador del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad de Guadalajara. CE: pacahe_2000@yahoo.com

³ En la teoría subyace un conjunto de proposiciones sobre la economía capitalista: a) el pleno empleo de los recursos, tanto de la fuerza de trabajo como de los medios de producción; b) maximización de los recursos, los productos y el crecimiento; c) libre comercio y plena libertad en el movimiento de los capitales. En los neoclásicos neoliberales, la teoría se subordina a los intereses y esconde la realidad. De esta manera, el neoliberalismo se puede definir como una ideología, en tanto que representa una polaridad social. Un análisis detallado puede encontrarse en "Cinco dimensiones del modelo neoliberal" de José Valenzuela Feijoó. Rev. Política y Cultura, primavera 97, número 8, UAM/X. México.

⁴ Podríamos identificar en la política económica neoliberal cuatro ejes: a) la desregulación económica estatal y los procesos de privatización; el control (y reducción) del nivel salarial; b) la apertura externa y la liberalización de los flujos externos (mercancías y capitales, no así de la mano de obra); la preferencia por el capital financiero que por el productivo.

⁵ El patrón de acumulación es una forma históricamente delimitada, de funcionamiento de la economía capitalista. En América Latina nos encontramos con a) la forma que asume el sistema de fuerzas productivas; b) las formas y modos de articulación que asumen los procesos de producción, distribución, utilización y realización de la plusvalía; c) las formas que sume la heterogeneidad estructural; d) las formas de la dependencia estructural; e) el modo en que pasa a operar la variable política.

condiciones históricas; y 4) la dimensión clasista⁶, el análisis sociológico de quiénes se benefician con el modelo neoliberal en América Latina. Este modelo neoliberal para América Latina se encuentra en el marco de un poder mundial supranacional, en una reconfiguración de la geopolítica de la segunda posguerra mundial, del tratado Bretón Woods, en una globalización de la producción capitalista y su mercado mundial como condiciones nuevas e históricas: es el nuevo orden mundial, definido como un poder establecido ultradeterminado y relativamente autónomo respecto de los Estados-nación soberanos.

Es, entonces, a través del modelo neoliberal capitalista que la transformación provoca el cambio del estatuto jurídico mundial, mediante los cambios de sentido estructural y funcionalidad administrativa de los Estado-Nación, que el proceso de constitución de una nueva figura, la del imperio, tiende, directa o indirectamente, a penetrar en la ley de los Estados-Nación y en sus sociedades, y a reconfigurarlas en su beneficio.

Los Estados soberanos individuales o el poder supranacional, como la ONU, ya no intervienen, como ocurría en el anterior orden internacional, solamente para asegurar o imponer la aplicación de compromisos internacionales, políticamente acordados bajo el manto de la soberanía nacional o de la no-intervención. Ahora, los actores supranacionales, legitimados no por el derecho sino por el consenso, intervienen en nombre de cualquier tipo de emergencia o de estrategia política, ya sea por mantener un orden político hegemónico o por estrategia política para el futuro inmediato⁷.

⁶ Con el modelo neoliberal en América Latina podemos observar dos dimensiones: 1) El monopolio en: a) el capital dinero (bancario y financiero) como fracción hegemónica; b) el capital monopolista industrial; c) el capital monopolista extranjero; 2) El imperio: una nueva hegemonía geopolítica en el mundo

⁷ Esto ha sucedido, por ejemplo, al despliegue militar que Estados Unidos realizó a propósito del 11 de septiembre del 2001 y que se le consideró como de terrorismo e invadió a Afganistán con la complacencia de los organismos supranacionales. Sobre la base de esta premisa también se le considera a Irak en el rubro de terrorismo cuando la estrategia es por mantener

El marco legal, de esta manera, ha cambiado, han sido reemplazadas las potencias imperialistas del pasado por la idea de un único poder que ultradetermina a todas las viejas potencias, las estructura de una manera unitaria y las trata según una noción común del derecho que es decididamente poscolonial o posimperialista. Se arriba a una nueva geopolítica que se denomina *imperio*, "una nueva noción del derecho", como diría Negri, o más bien, una nueva descripción de la autoridad y un nuevo diseño de la producción de normas e instrumentos legales de coerción que garantizan los contratos y resuelven los conflictos⁸. Las nuevas figuras jurídicas reflejan una tendencia a la regulación centralizada y unitaria del poder, tanto del mercado mundial como de las relaciones globales. Esto cambios, sin embargo, corresponden no sólo a la ley internacional y a las relaciones internacionales sino a las relaciones internas de poder de los Estados-Nación y las sociedades, a las transnacionales en su expansión capitalista y sobretodo a la oposición de los movimientos sociales al "capital social" en el pasado, y a la resistencia antiglobalización al capital neoliberal del presente en América Latina, Asia, Africa, la India y Europa⁹.

la hegemonía política hacia el 2050 con el control del petróleo en el medio oriente, de esta manera lograría los equilibrios con China quien se yergue como uno de las potencias comerciales para el 2050.

⁸ La noción de cambio del orden jurídico y político es de Hardt y Negri, en su libro "Imperio", Editorial Paidós, 2002, México.

⁹ Hemos presencia como en los años ochenta la política de la privatización de las empresas paraestatales en América Latina como producto de las políticas económicas neoliberales, han pasado a las transnacionales, y que, sin embargo, en el caso de Estados Unidos dichas políticas no se han acendrado, no se han profundizado, y el proteccionismo estatal sigue vigente.

LA RECONFIGURACIÓN DE LA HEGEMÓNICA GLOBAL DE LAS TRANSNACIONALES.

El nuevo ordenamiento del poder global corresponde a la lógica de una economía política no de descentralización o desterritorialización, como ha venido diciendo el discurso dominante, sino de una recentralización o reterritorialización. Donde en la cima imperial se encuentran los Estados Unidos y en su periferia jerarquizada inmediata, en el siguiente orden: Las Naciones Unidas, bajo las potencias económicas de los Estados-Nación en el grupo de los 7; Después de este nivel, en una segunda escala de poder, se encuentran las redes transnacionales, expresadas en el mercado mundial, el capital financiero, los flujos de tecnología cibernética, biotecnología, petroquímica, etcétera, los flujos del mercado de trabajo, y la dependencia de los Estados-Nación con las transnacionales. En el tercer nivel, en el soporte de este modelo político-neoliberal, se encuentran los reestructurados Estados-Nación, subordinados a las Naciones Unidas. Estados-Nación que representarían al pueblo, representación disminuida, donde los movimientos sociales se enfrentan ahora ya no sólo con los Estados-Nación sino que se representan así mismos frente al Estado-Nación, frente a las redes transnacionales, frente a los organismos del capital financiero y frente al núcleo global.

En el segundo nivel de este ordenamiento del poder global nos encontramos con la hegemonía global de las redes transnacionales. Dos visiones al respecto señalan: una, que la situación amenaza con poner a la humanidad en manos de las grandes compañías capitalistas que operan ya sin ninguna restricción y añoran los antiguos poderes protectores de los Estados-Nación¹⁰. Otra, los neoliberales celebran el advenimiento de una nueva era de desregulación y libre mercado. Sin embargo, en mi opinión, sin el

¹⁰ Véase, por ejemplo, Richard Barnett y John Canavagh, "Sueños globales: multinacionales y el nuevo orden mundial", Barcelona, Flor de Viento Ediciones, 1995.

Estado el capital carece del substrato social para su propia realización¹¹. El capital neoliberal busca, en esta fase del capitalismo, modificar las esferas de la realización del capital reduciendo el mercado global a través de la competencia entre diversas estrategias de control: la desregulación económica del Estado, la privatización de las empresas paraestatales, la modificación del marco jurídico de la regulación del mercado de trabajo, la apertura al capital extranjero, etcétera.

En esta lógica de tendencia de domino global, el discurso de la política neoliberal plantea, mediante sus organismos globales (ONU, FMI, BM, OMC, OIT, etcétera), una "dimensión del desarrollo" a través de las negociaciones multilaterales sobre los flujos de inversión extranjera directa (IED). Estrategia de cambio en el mercado global: en la modificación estructural de la empresa con su substrato social, donde se implementan políticas para establecer y fortalecer los vínculos entre las empresas transnacionales y las locales, mediante la participación mayoritaria de capital extranjero, como ha ocurrido con la compra de los Bancos de América Latina, y donde el capital financiero se vuelve especulativo. Sin embargo, dos experiencias nos confirman del tipo de desarrollo neoliberal del que se trata, del que se propone y del que se impone: una, no muy reciente, la crisis financiera de México de 1994, donde se realiza un rescate del quiebre bancario mediante un Fondo Bancario (FOBAPROA), donde se encuentran en el rescate a empresas privadas, entre otras, no sólo estatales, la menos, sino también de transnacionales y de capitales financieros, las más. Una segunda experiencia, más reciente, es la crisis económica y financiera de Argentina. Siendo uno de los países de mayor IED en la década de los noventa. La privatización de los activos estatales, la fijación de cambio como mecanismos de control de la inflación (Ley de convertibilidad) y el esfuerzo por revitalizar el proceso de integración regional, entre otros factores,

¹¹ Recordemos que para la realización del capital requiere de las esferas de la producción, circulación y consumo. Véase la "Introducción a la crítica de la economía política" de Carlos Marx. Editorial PyP. México.

constituyó una progresiva concentración de la propiedad a través de un intenso y vertical proceso de fusiones entre transnacionales, una de las estrategias de la transnacionalización global, en el que las grandes empresas transnacionales no fueron las que quebraron sino fue el propio país el que quebró¹².

Los flujos de IED en México y Argentina suponía una estabilidad del sistema social, transnacionalizando su economía, donde hubo un alivio en la economía en el corto plazo, pero esto redundó en mayores restricciones por crecientes remesas de utilidades en el largo plazo. Asimismo, la modificación estructural de las transnacionales constituyó una fuerte modernización, pero polarizada, con escasos encadenamientos y difusión con las economías regionales de América Latina, África y Asia. Pues ello implica el dominio de los mercados, a través de los llamados *Clústers*, de las innovaciones tecnológicas, de los productos internacionales, los vínculos empresariales en una lógica de encadenamientos y eslabonamientos productivos, cerrados a todas las demás empresas multinacionales, constituyendo emporios de Clústers¹³.

Es decir, nos encontramos con una reestructuración del capital donde las grandes transnacionales están en una lógica de competencia por el dominio y hegemonía por los mercados, y para ello acuden a las fusiones entre grandes transnacionales, como podemos observarlas con ejemplos como la fusión entre la HP y la Compac para

¹² Entre 1991 y 2000, las empresas extranjeras pasaron de representar algo más del 24% de las ventas de las cien mayores compañías del país a cerca del 50%. "Inversión extranjera en América Latina y el Caribe", CEPAL, 2001. Situación similar es el caso de México, donde de las cien empresas más importantes de México, el 54% son las transnacionales de Estados Unidos, el 11 de Alemania, el 7% de Francia, el 6% de Japón, el 5% de Suiza, y 17% de otras, donde se encuentran el España, Reino Unido, Corea del Sur, Holanda, Canadá, Suecia y Argentina. "Las cien multinacionales más importantes de México, Revista Expansión 2002, México.

¹³ Los Clústers, de acuerdo a Porter, son concentraciones de empresas e instituciones interconectadas en un campo particular. Los Clústers incluyen un conjunto de industrias y otras entidades encadenadas importantes para la competencia. Ellos incluyen, por ejemplo, abastecedores de infraestructura especializada. Los Clúster también frecuentemente se extienden verticalmente hacia canales y consumidores y lateralmente a productos complementarios y a compañías e industrias relacionadas por las habilidades, tecnológicas o insumos comunes. Finalmente, muchos Clústers incluyen instituciones gubernamentales y otras -como universidades, agencias de establecimientos de estándares, centros de

competir por el mercado de computación de la IBM. Es en este sentido que la globalización no amplía los mercados, por el contrario, éstos se reducen sólo a aquellas empresas transnacionales capaces de dominar los mercados antes hegemonizados por otras empresas. En esta reconfiguración del espacio, que es la del mercado y su relación con los Estados-Nación, las transnacionales en su IED también acuden a estrategias de dominio y hegemonía mediante los eslabonamientos entre las grandes transnacionales con las regiones que constituyen la doble transferencia del capital, la de la plusvalía, la del capital variable, y la de la tasa extraordinaria de la ganancia, a través del control de la producción, donde el consumo no se realiza inmediatamente donde se ensamblan o se producen, en las regiones latinoamericanas por ejemplo, sino se regresan al lugar origen de las transnacionales y sólo después, porcentualmente, al país de la región, obteniendo el producto un valor agregado. Esta es la llamada doble transferencia del valor, que significa que el dinero no se queda en las regiones donde se asientan las maquiladoras, sino se transfieren a los países de origen de las transnacionales. Nuestros países latinoamericanos, en esta globalización neoliberal, como podemos observar, corren la suerte de una integración latinoamericana con el hambre, con la miseria y con el sufrimiento. Un ángulo más de la reestructuración del capital confirma mi hipótesis. Hoy las empresas producen marcas y no productos¹⁴.

El nuevo ordenamiento del poder global abandona paulatinamente el modelo de fabricación de artículos. Esta idea era el evangelio de la modernidad. Ahora, en el nuevo modelo posmoderno de organización empresarial se concibe por las grandes transnacionales como la Nike, Microsoft, Intel, etcétera, que la producción de bienes es un aspecto secundario, hoy de lo que se trata es de comprar los productos, de señirles su marca, de crear identidades de marcas que constituyan las identidades sociales globales,

desarrolladores, proveedores de entrenamientos vocacionales, y asociaciones de comercio- que proveen entrenamiento especializado, educación, información, investigación, y apoyo técnico.

¹⁴ Véase “NO LOGO. El poder de las marcas”, de Naomi Klein, Editorial Paidós, 2001, México.

que constituyan en el consumo nuevos estilos de vida, actitudes diferentes, de personalidad frente al mundo, de nuevos valores de productos de marcas. Esta subjetividad creada por las marcas se empata con las grandes transnacionales que se proponen la creación de las llamadas sociedades del conocimiento¹⁵, donde al sujeto en un nuevo mercado del trabajo, con capacidades potenciales posibles de desarrollar como aprendizaje, educación y formación, son las categorías de una nueva economía mundial en proceso de integración acelerada. Considerando que las personas con esas nuevas habilidades cognitivas y de capacitaciones mejora la productividad de las empresas y con ello “sus oportunidades de obtener ingresos en el trabajo y su movilidad en el mercado laboral, y ampliando sus concepciones en lo que atañe a las oportunidades de carrera”. Estas sociedades, dice la OIT, permiten el crecimiento económico y el desarrollo social de las regiones latinoamericanas, asiáticas y africanas Sin embargo, esas potencialidades subjetivas que son reconocidas en el sujeto hoy en día, siempre negadas en el pasado con el modelo de producción taylorista-fordista, son vistas como nuevas estrategias de separación y segmentación social a través de una administración fractal, que procura integrar los conflictos sociales controlando las diferencias. El nuevo paradigma esta basado en la multifuncionalidad instrumental de los sujetos, rompiendo el lazo social y constituyéndolos en multiculturales, allí donde las identidades son indiferenciadas, conceptualizando a los sujetos con subjetividades globales singulares.

Este modelo de organización transnacional y de reordenamiento global del poder constituye el desafío que los nuevos movimientos sociales tienen en esta fase neoliberal del capitalismo. Y allí es donde cobra una relevancia trascendente nuestra historia social. Los movimientos antiglobalización llamados “miles de militantes contra las cumbres del capitalismo”, en Seattle en 1999, se despliegan en Washington en el 2000, en Praga en el 2000, y en Barcelona en 2001. El Foro Social de Porto Alegre, se manifiesta “por otra

¹⁵ “Aprender a formarse para trabajar en la sociedad del conocimiento”, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 2002.

globalización”, que trasciende a la Cumbre del Ecofin en Oviedo y en Euro mediterránea en Valencia, marcan la dirección al Foro Social Trasatlántico contra la Cumbre en la UE y América Latina. Estos movimientos se plantean cuestiones centrales para el futuro de la humanidad, tales como la posibilidad de una alianza entre la ONG de Cooperación al Desarrollo y el Movimiento antiglobalización. Poniendo en el centro problemas dicotómicos entre movimiento e institucionalidad, es decir entre cambiar el mundo sin la toma del poder¹⁶ o la toma del poder para cambiar al mundo. También los movimientos sociales se han desplegado en contra del Plan Puebla Panamá, que tiene el propósito, como todos sabemos, en convertir al sur de México y Centroamérica en una masiva zona de libre comercio. Donde el agua, el petróleo, fuerza de trabajo y recursos naturales constituyen una estrategia de control para las grandes transnacionales¹⁷. Esperamos, entonces, además una serie de movimientos ecológicos y de tierras en México y Centroamérica repudiando el PPP, de Tzestales y Choles, de los Chamulas y de los lacandones, etcétera, Asimismo en Argentina con los movimientos sociales de las Madres de Plaza de Mayo, de los ahorradores, etcétera; en Brasil con los movimientos de “los de sin tierra”; del movimiento social americano que impulsa Cuba para enfrentar el Área de Libre Comercio de las Américas, en el marco de la celebración del Encuentro Hemisférico de lucha contra el ALCA. Es decir, estamos en el preludeo de una diversidad de movimientos sociales que constituirán el futuro del mundo, de nuestra humanidad.

¹⁶ De John Holloway “Cambiar el mundo sin tomar el poder”. El significado de la revolución hoy. Colección Herramienta y Universidad Autónoma de Puebla, México, 2002.

¹⁷ En el sector energético se encuentran las transnacionales: Harken y la Applied Energy Services of Virginia; en puertos y transportes: Tagle Marine, Maya Kin Superferries of Texas y Prescott Folle tan Assciates; en ferrocarriles: Genesee and Wyiming Inc., Santa Fe Corporation, Illinois Rairoad, Kansas City Southern Railway, Mi-Jack Productis o Illinois, Anascotia and Pacific Railroad, CSX Transportations Incorporated y la Union Pacific-Southern. En papel y productos forestales: Internacional Paper y Temple Inland; en petroquímica: Exxon, Mobil, Dow Chemical y Union Carbide; en biotecnología: Montesanto, y en pesca: Oean Garden, además de la Coca-Cola en agua.